

No puedo menos que pensar que todo hombre honrado, a cualquier partido que pertenezca, si tiene más amor por la humanidad que por la política, hará todo lo posible para postergar el conflicto que unos cuantos extremistas de ambos lados de la barricada desean tan fanáticamente. Si dicho conflicto es realmente inevitable, sus consecuencias serán menos devastadoras para una Europa curada de sus heridas que para una Europa que en el mejor de los casos puede ser considerada tan sólo convaleciente. Pero quizá, después de todo, el conflicto no sea inevitable. Sólo un ciego puede dejar de ver que la Europa comunista está cambiando en grado no menor que la Europa capitalista. Si conseguimos postergar suficiente tiempo la lucha, podremos quizá hacerlo hasta que llegue un momento en que los espíritus guerreros de ambos bandos busquen en vano los motivos de su antagonismo.

ARTHUR RANSOME

*(The Crisis in Russia)*

«E  
cen s  
gener  
la se  
pel i  
mejor  
cienc  
ter d  
G. B  
algun  
troan  
ment  
en qu  
te el  
palab  
restr  
les ●  
de lo  
inteli  
dos c

«L  
ques,  
ningu  
No  
nada